¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 32: Un sentido del ritual (Parte 2)

En parte porque temían ser atrapados por sus parientes, y una sola frase como "muerte social" no sería suficiente. Probablemente tendrían que vivir en otro planeta.

En parte porque el trono simbolizaba gobierno y poder, y aunque trabajar allí satisfacía su psicología rebelde y prohibida, todavía merecía cierto respeto por la tradición.



Entonces, algo como "bala de cañón" estaba bien una o dos veces, pero demasiado sería... menos elegante.

Volviendo a la realidad, León se inclinó un poco hacia adelante para ver con claridad los archivos sobre el escritorio. "¿Cuál necesita mi ayuda?"

-¿Mmm? Ninguno necesita tu ayuda -dijo Loisver.

León se quedó paralizado. "¿Entonces por qué me dejaste sentarme aquí?"

"Al sentarte aquí ya me estás ayudando".

Loisver dijo: «Necesito a alguien que me acompañe mientras me enfrento a todo este trabajo tedioso. Esa persona debe ser de buen carácter, emocionalmente inteligente y con sentido del humor. Sería aún mejor si fuera guapo».

"...Madre dragón, eres tan superficial."

Manejo todos los asuntos de la tribu con la profundidad y la consideración de una reina, mientras disfruto del valor emocional que me aporta el hombre que admiro sentado a mi lado. ¿Cómo puede ser superficial?

Loisver giró la cabeza lentamente, con una leve sonrisa en los labios y una mirada encantadora al mirar a León. "Ah, por cierto, además de tu valor emocional, también eres un encanto."

Mira qué maravilloso es ser admirado por una reina.

A pequeña escala, te puede dar algo de tiempo extra para hablar si te capturan, lo que ayuda cuando usas el talismán de sangre en la reina.



A mayor escala, no necesitas hacer nada. Simplemente siéntate ahí, y la reina sonreirá y te dirá lo guapo que eres.

León reprimió el impulso de sonreír y aceptó en silencio el cumplido de Loisver.

Al ver que León aceptó sus elogios, Loisver sonrió levemente y no dijo nada más, continuando trabajando.

Después de un rato, Loisver volvió a hablar:

¿Por qué preguntaste si estoy ocupado?

-Emmm... Estaba pensando en invitarte a dar un paseo.

Loisver parpadeó. "¿Me estás... invitando a salir?"

León frunció los labios, medio evadiendo la mirada. "Supongo... tal vez".

Como por ahora no necesitaba preocuparse por el progreso de los estudios de sus hijas, y su recuperación física era pasiva, León realmente se había sentido un poco inquieto e incapaz de quedarse quieto estos últimos días.

Después de pensarlo un rato, finalmente fue a buscar a Loisver.

Salir a caminar y relajarse parecía una buena idea, ¿verdad?

Pero la respuesta de la reina fue:

"No quiero."

León: ¿?

"No estamos saliendo, entonces ¿por qué tendría una cita contigo?"

León miró su perfil sonriente, aturdido por un momento, para luego darse cuenta inmediatamente de que la madre dragón se hacía la tonta a propósito.

"¿Cómo es que no estamos saliendo?", preguntó León sin rodeos.

Como sabía que Loisver lo estaba molestando con coqueteos, ya no dudó y simplemente preguntó directamente.

Al fin y al cabo, un enfoque directo trasciende todos los métodos.

"Nunca has hecho una confesión formal, así que, por supuesto, no estamos saliendo".

Oh, una pelota recta golpeó una pelota aún más recta.



León rápidamente concedió, un poco avergonzado, frotándose la punta de la nariz: "Está bien..."

No hizo otra invitación, prefiriendo en cambio brindarle a Loisver en silencio valor emocional... y... admirar su belleza.

Loisver no dijo nada más y continuó trabajando.

La tarde pasó rápidamente.

La pareja se sentó hombro con hombro en el trono. Loisver seguía manejando los tediosos documentos e informes, y de vez en cuando, cuando se cansaba, apoyaba la cabeza en el hombro de León para un breve descanso.

Después de que terminó el tema de "no confesar significa no estar en una relación", no hablaron mucho.

Cuando se acercaba la hora de la cena, Loisver dejó el bolígrafo, se estiró perezosamente y su elegante curva quedó completamente revelada.

León no pudo evitar mirarla.

La reina dejó escapar un suspiro de alivio y miró a León.

Parecía... ¿un poco malhumorado?

En resumen, no era muy activo.

Probablemente ella entendió que él todavía estaba pensando en el rechazo de su invitación a la cita.

Loisver sonrió, se levantó y dijo: "Después de cenar, nos vemos en el bosque de cerezos detrás de la montaña".

Los ojos de León se iluminaron: "¿Me está invitando a una cita, Su Majestad?"



Loisver tarareó levemente: "Es solo una inspección de rutina de la montaña trasera, no una cita".

Ella casi escribió "Estoy siendo tsundere" en su cara.

León la entendió.

La pareja se rió el uno del otro, sus ojos se llenaron de afecto tácito.

Después de un breve intercambio de miradas, Loisver se dio la vuelta, cruzó los brazos y bajó las escaleras. "Vamos a cenar".

León la siguió.

En la mesa, las hijas relataron lo que habían aprendido esa tarde.

León y Loisver escucharon atentamente, ofreciendo palabras de aliento.

Después de cenar, la pareja intercambió una mirada, y Loisver asintió sutilmente hacia la montaña trasera. León comprendió de inmediato.

Mientras las criadas limpiaban la mesa del comedor, León salió primero y se dirigió a la montaña trasera.

Al estar casados durante mucho tiempo, tenían este tipo de entendimiento tácito.

A veces, una mirada era suficiente para un encuentro secreto.

Llegó al bosque de cerezos en flor en la montaña trasera.

Pronto oyó pasos que se acercaban.

León miró hacia el sonido y frunció ligeramente el ceño.



Porque Loisver no estaba solo.

La acompañaba la criada Milán.

Ante la mirada atónita de León, Loisver se acercó a él con Milán.

Ella sonrió levemente, disfrutando la expresión del rostro de León.

-Milán... ¿tú también viniste? - preguntó León.

-Sí, Príncipe León. Estoy aquí para acompañar a Su Majestad en la inspección de la montaña -dijo Milán respetuosamente.



Maldición.

¿Dónde está la fecha de la que hablamos?

¡Realmente fue una inspección!

"Bueno... está... bien."

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan